

CAPITULO VI.

PARADERO DE LOS EMISARIOS DE CORTES.—SUCESOS
QUE PASAN EN CASTILLA.—PREPARATIVOS DE
VELAZQUEZ.—NARVAEZ LLEGÁ A ME-
XICO.—HABIL POLITICA DE COR-
TES.—DEJA LA CAPITAL.

(1520.)

ANTES de explicar qué clase de noticias fueron las que anunciamos en el capítulo anterior, será necesario echar una ojeada sobre los sucesos que la precedieron. Ya recordará el lector que la nao en que iban Montejo y Portocarrero llevando pliegos de Veracruz, tocó (contra la prevencion expresa que se les habia hecho) en la costa septentrional de Cuba, y después de dar en la isla la noticia de los descubrimientos que se acababan de hacer, prosiguió sin interrupcion su viaje á España, á donde llegó á principios de Octubre de 1519, al puertecillo de San

Lúcar. Grande fué la sensacion que produjeron la llegada de la nao y las noticias que trajo; sensacion casi igual á la que causó el primer descubrimiento de Cuba, pues á todos pareció que las magníficas esperanzas que se tenían del Nuevo Mundo iban ya á ser realizadas.

Desgraciadamente estaba en Sevilla á aquella sazón un tal Benito Martin, capellan do Velazquez el gobernador de Cuba. Apénas supo la llegada de los enviados y las nuevas que referian, cuando dirigió una queja á la Casa de contratacion ó Real Casa de Indias, acusando á los recién llegados de motin y rebelion contra las autoridades de Cuba y de traicion á la corona de Castilla.¹ Por consecuencia de esta acusacion fué confiscado el buque y se prohibió sacar ninguno de los efectos que iban en él. Los enviados todavía no sacaban los fondos con que debian cubrir los gastos del viage, ni una suma considerable que Cortés enviaba á su hermano D. Martin. En tal supuesto no les quedaba otro partido que tomar, mas que presentarse luego al emperador, entregarle las cartas que traian de la colonia y pedir la

1 En la coleccion de MSS. del Sr. Vargas Ponce, antiguo presidente de la Academia de Historia, hay un memorial que presenta este Benito Martin al emperador, en que pondera los servicios de Velazquez y la ingratitud y la rebelion de Cortés y sus compañeros. El documento no tiene fecha: está escrito después de la llegada de los enviados, es decir, probablemente á fines del año de 1519, ó á principios del siguiente.

reparacion de los agravios que acababan de recibir.¹ Se dirigieron inmediatamente á D. Martin Cortés residente en Medellin, y acompañados de él se encaminaron á la córte.

Cárlos V estaba á la sazón en España, visitándola por la primera vez desde su advenimiento al tronc; visita que no fué muy larga por cierto, pero sí lo bastante para disgustar á sus vasallos y enagenarse su afecto. Acababa tambien de recibir la noticia de su eleccion para la corona imperial de Alemania, hácia donde se dirigieron desde aquel momento todas sus miradas. Su permanencia en España dependia únicamente de que no se habian completado los preparativos para aparecer con magnífico esplendor en el gran teatro de Europa. Todos sus hechos probaban claramente que la diadema de sus antepasados le importaba poco, en comparacion de aquellas fruslerias que nada valian para sus compatriotas ni para su posteridad y que le ocupaban enteramente.

En contra de lo establecido por la costumbre, convocó las córtes para Compostela, remota ciudad al Norte de la Península y que no tenia mas ventaja que la de estar cerca del lugar donde el monarca se proponia embarcarse. ¹ En el tránsito para

¹ Sandoval da una razon singular, la de que queria estar cerca de la costa para que Xiévrés y les otros flamencos sanguijuelas pudiesen embarcar luego, en caso necesario, los tesoros que tan

dicha ciudad, se detuvo algún tiempo en Tordesillas, residencia de su desgraciada madre Juana la Loca. En este lugar fué donde se le presentaron los diputados de Veracruz, en Marzo de 1520. Casi al mismo tiempo llegaron los tesoros que traian á la córte donde escitaron grande admiracion. ¹ Hasta entonces lo que habia venido del Nuevo-Mundo eran vegetales, que aunque las fuentes mas seguras de riquezas son tambien las mas escasas: en cuanto al oro solo habia venido en corta cantidad y en sustancia ó trabajado toscamente: los cortesanos, pues, no pudieron menos de ver con admiracion las grandes masas del metal precioso y la primorosa hechura de varios artículos, principalmente del bellissimo plumage; y al oír las noticias tanto orales como escritas de lo que era el gran imperio azteca, no dudaron de que las naves españolas habian por fin llegado á las Indias doradas, que hasta entonces parecian haber burlado siempre sus esfuerzos por hallarlas.

Con tan favorables auspicios es seguro que el monarca habria otorgado las demandas de los enviados y confirmado los hechos irregulares de los conquistadores, á no ser por la oposicion del presi-

malamente habian adquirido en el pais. Hist. de Cárlos V, tom. I, pág. 203. Edicion de Pamplona, 1634.

¹ Véase la carta que escribió Pedro Mártir á su amigo y pupilo el marqués de Mondéjar, dos meses despues de la llegada del buque de Veracruz. Opus epistolarum. epist. 650.

dente del consejo de Indias, D. Juan Rodriguez de Fonseca, antiguo dean de la catedral de Sevilla y actualmente obispo de Búrgos. Era hombre de noble alcurnia y que desde que se descubrió el Nuevo-Mundo estaba encargado de la direccion de los negocios concernientes á las colonias. Cuando Fernando é Isabel crearon el Real Consejo de Indias, le nombraron su presidente, cuyo empleo desempeñaba desde entonces. Su larga permanencia en un puesto tan difícil é importante, es una prueba de su capacidad para desempeñarlo: en aquella época no era raro encontrar eclesiásticos llenando los mas altos destinos civiles y aun militares. Fonseca parece que era una persona activa y enérgica; con vocacion mas bien secular que eclesiástica; poco tenia de religioso su carácter: era tan fácil de ofenderse, como tardío para perdonar: sus resentimientos se arraigaban en él tan profundamente, que llegaban á formar parte de su naturaleza. Desgraciadamente su posicion le ofrecia un vasto teatro donde desplegar contra los mas ilustres hombres de su época, su carácter vengativo y rencoroso. Por pique de cierta ofensa, real ó fingida que le habia hecho Colon, habia contrariado constantemente los planes del gran navegante: la misma animadversion habia mostrado hácia D. Diego, el hijo del almirante y heredero de sus honores; é iguales malas disposiciones mostró desde el principio y siguió mos-

trando siempre al conquistador de México; siendo la causa inmediata de esto último, sus íntimas relaciones con Velazquez, que estaba casado con una parienta próxima del presidente del consejo. 1

A causa de las representaciones del prelado, Cárlos en vez de dar á los enviados una respuesta favorable difirió la resolucion del negocio para cuando llegase á la Coruña, el lugar de su embarco. 2 Pero allí le ocupaban enteramente los disturbios que habia ocasionado su conducta impolítica, y los preparativos de su viage; por lo que el despacho de los negocios de las colonias se dejó para la última semana que estuviese en España; mas los asuntos del jóven almirante le ocuparon entonces de tal suerte, que no tuvo tiempo para arreglar los de Cortés; escepto que dió orden en Sevilla para que pusiesen á disposicion de los enviados de aquel, la suma empleada en costear el viage. El 16 de Mayo de 1520 se despidió el impaciente monarca de su desgraciado reino, sin hacer ninguna tentativa para areglar las disputas de sus vasallos en el Nuevo-Mundo; sin hacer ni un solo esfuerzo por proteger aquella magnífica

1 Zúñiga. Anales eclesiásticos y seculares de Sevilla. (Madrid, 1677) fol. 414. Herrera, Hist. Gral., dec. 2. lib. 5, cap. 14 lib. 9, cap. 17, et alibi.

2 Segun parece, Velazquez habia mandado á la metrópoli una noticia de los hechos de Cortés y del buque que habia tocado en Cuba llevando los tesoros, desde Octubre de 1519. Carta de Velazquez al Lic. Figueroa, MS. Nov. 17, 1519.

emprsa que debia asegurarle la posesion de un imperio: ¡qué contraste entre esta conducta y la seguida por sus ilustres prodecesores, Fernando é Isabel! †

Entre tanto el gobernador de Cuba sin aguardar la ayuda de la corte, tomaba providencias para hacerse justicia por mano propia. En uno de los capítulos precedentes hemos visto qué mal le sonaron los informes que recibió de la conducta de Cortés y de los tesoros que éste mandaba á España. La cólera, la vergüenza, la avaricia burlada, todo despedazaba su alma: no podia perdonarse á sí mismo el haber confiado la empresa á tales manos. En la semana misma en que Cortés se habia separado de él, para ir á tomar el mando de la flota, firmó Cárlos V. una *capitulacion* en que nombraba á Velazquez *adelantado*, con grandes ampliaciones en sus facultades. 2 El gobernador resolvió mandar sin pérdida de tiempo á las costas aztecas una expedicion que hiciese respetar allí su nueva autoridad y que tomase la debida venguza de un oficial rebela-

1 "Con gran música," dice amargamente Sandoval, "de todos los ministriles y clarines, recogiendo las áncoras dieron vela al viento con gran regocijo, dejando á la triste España cargada de duelos y desventuras." Hist. de Cárlos V, tom. I, pág. 219.

2 El documento está fechado en Barcelona á 13 de Nov. de 1518. Cortés salió de Santiago el 18 del mismo mes. Herrera, Hist. General, dec. 2, lib. 3, cap. 11.

do. 1 Comenzó á hacer los preparativos en Octubre y al principio se propuso tomar el mando en persona; mas su escesiva obesidad que le incapacitaba para las fatigas de semejante expedicion, ó segun él dice, su amor á los indios que por entonces estaban devorados por una epidemia, le indujeron á confiar el mando á otra persona. 2

La que escogió era un hidalgo castellano nombrado Pánfilo de Narvaez. Habia acompañado á Velazquez en la conquista de Cuba, donde habia aquel dado pruebas de una crueldad no rara en los primeros aventureros españoles. Desde entonces habia seguido desempeñando destinos de importancia y siendo el decidido favorito de Velazquez. Era hombre de alguna capacidad militar, aunque desidiado y poco cuidadoso de la disciplina: era incuestionablemente valiente, pero arrogante y presuntuoso, lo que le hacia sordo á los consejos de otros mas hábiles que él: le faltaba la prudencia y previ-

1 Gomara, (Crónica, cap. 96), y Robertson, (History of Amer. vol. II, págs. 304, 466) consideran que la nueva dignidad de adelantado estimuló al gobernador á esta empresa. De una carta de Velazquez escrita de su puño, que hay en la coleccion de Muñoz, resulta que habia empezado los preparativos algunos meses antes de recibir su nuevo nombramiento. Carta de Velazquez al señor, de Xéves, Isla Fernandina, MS., Octubre 12 de 1519.)

2 Carta de Velazquez al Lic. Figueroa, MS., Nov. 17 ep 5119.

sion calculadora que era indispensable en el que tuviese por antagonista á un hombre como Cortés. ¹

El gobernador y su teniente eran infatigables en sus esfuerzos por reunir un ejército: recorrieron todas las ciudades importantes de la isla para fletar buques, acopiar víveres y municiones y alistar voluntarios haciéndoles alucinadoras ofertas, de las que la mas eficaz era el oro que les aguardaba en las ricas regiones de México. Tanta confianza se tenia en aquellas, que los hombres de todas clases y condiciones se alentaban unos á otros para entrar en la expedicion, por manera que parecia que toda la poblacion blanca iba á salir de la isla y á abandonarla á sus primitivos moradores. ²

La noticia de estos sucesos se difundió en poco tiempo por todas las islas y llegó á oídos de la Real Audiencia de Santo Domingo. Esta corporacion gozaba entonces no solo de la suprema autoridad judicial, sino aun de la jurisdiccion civil; lo que segun manifestó el Almirante, menoscababa los derechos que á él le competian. El tribunal miró con sobresalto la expedicion de Velazquez, que cualquiera

¹ Diaz hace la siguiente estravagante descripcion de la persona de Narvaez: "Era alto, fornido, de cabeza grande y barba roja, de agradable presencia y con una voz grave y sonora como si saliese de una cueva." Cap. 205.

² En un *memorandum* del Lic. Ayllon se insiste en los peligros de semejante suceso. Carta al emperador, Guaniguanico, Marzo 4 de 1520, MS.

que fuese el éxito que tuviese con respecto á los dos contendientes, no podia dejar de comprometer los intereses de la corona. Por consiguiente nombró á uno de sus miembros, el licenciado Ayllon, hombre prudente y enérgico, para que fuese á Cuba con instrucciones de interponer su autoridad y estorbar, si era posible, que se llevasen adelante los proyectos de Velazquez. ¹

Cuando llegó á la isla encontró al gobernador en la parte occidental de ella, activamente ocupado en aprestar la flota para que se hiciese á la vela. El licenciado le esplicó el objeto de su visita y el juicio que se habia formado la Audiencia de la proyectada expedicion. Hízole presente que la conquista de un pais tan poderoso como México, exigia el esfuerzo simultáneo de todos los españoles, y que si una mitad de ellos se ocupaba en pugnar con la otra mitad, lo que resultaria de aquí seria la ruina de todos: que era del deber del gobernador, como buen vasallo que era, olvidar todas las animosidades privadas y ayudar á los que habian emprendido la grande obra de la conquista, enviándoles todos los recursos posibles: que podia sostener su autoridad y exigir que fuese obedecida; pero que si se rehusaban á hacer esto, debia dejar el arreglo de la disputa á los tribunales establecidos y ocuparse é.

¹ Proceso y pesquisa hecha por la Real Audiencia de la Española, Santo Domingo, Diciembre 24 de 1519, MS.

en hacer nuevos descubrimientos, en vez de trabar una contienda con su rival.

Estos consejos, aunque saludables é inteligibles, no eran muy del gusto del gobernador. Aseguró, es cierto, que no tenia intenciones de pelear con Cortés, sino simplemente de sostener su legítima jurisdicción sobre las tierras descubiertas bajo sus auspicios; negando al mismo tiempo que Ayllon ni la Audiencia tuviesen facultades para intervenir en el negocio. Narvaez era aun mas refractario, y como la flota ya estaba lista, manifestó abiertamente su resolución de hacerse á la vela dentro de pocas horas. En tal estado de cosas, viendo el licenciado que su primer designio que era impedir la expedición, se habia frustrado, determinó ir en persona en ella para ver si evitaba con su presencia un rompimiento entre los dos contendientes. ¹

La flota constaba de diez y ocho buques de todos tamaños: llevaba novecientos hombres, de los que ochenta eran de caballería, otros ochenta arcabuceros, y ciento y cincuenta ballesteros; con gran número de cañones y buen acopio de municiones y pertrechos militares. Además de esto iban mil indios isleños, probablemente para el servicio de los

¹ Parecer del Lic. Ayllon al adelantado Diego Velazquez, Isla Fernandina, 1520, MS.

blancos. ¹ Armada tan brillante nunca, menos una vez, ² habia surcado los mares de las Indias; y ninguna comparable con ella habia llegado hasta entonces á las playas del Nuevo Mundo.

Después de dejar á Cuba en principios de Marzo de 1520, siguió Narvaez casi el mismo camino que Cortés y después de costear lo que entonces se llamaba *la isla de Yucatan*, ³ y de haber sufrido una terrible tormenta en la que se fueron á pique algunos de los buques pequeños, ancló en San Juan de Ulúa el 23 de Abril. En el mismo sitio donde Cortés desembarcó, desembarcó Navaez; esto es, en el desierto arenal que actualmente ocupa la ciudad de Veracruz.

Allí encontró el comandante á uno de los españoles que Cortés habia despachado de México para que explorase el país y principalmente sus productos minerales. Por este hombre que vino á bordo de la flota supieron los recién venidos todo lo ocurrido desde que habian partido los diputados de Veracruz; supieron la marcha por el interior de la tier-

¹ Relacion del Lic. Ayllon, Santo Domingo 30 de 1520, MS. Proceso y pesquisa por la Real Audiencia, MS.

Segun Diaz, la batería se componia de 20 cañones. Cap. 109.

² La gran flota que al mando de Ovando salió para el Nuevo Mundo, y en que quiso embarcarse Cortés. Herrera, Hist. General, dec. 1, lib. 4, cap. 11.

³ "De allí seguimos el viage por toda la costa de la Isla de Yucatan." Relacion del Lic. Ayllon, MS.

ra, las crudas batallas con los tlaxcaltecas, la ocupacion de México y el tesoro que allí se habian encontrado; y finalmente, la prision del monarca, "con cuya prision," concluyó el soldado, "gobierna aquella tierra como si fuese su soberano, por manera que un español puede atravesar inerte de un cabo al otro de ella, sin temor de que le insulten ó dañen." ¹ El auditorio escuchaba aquella maravillosa narracion lleno de muda admiracion, y la indignacion del leal Narvaez subia cada vez mas y mas, al saber la valía del tesoro que se habia defraudado al que le enviaba.

Manifestó paladinamente su intencion de marchar sobre Cortés y de castigarle por su rebelion; diciendo aquellas amenazas en términos tan duros, que los indios que habían acudido en tropel al campamento español formado al instante en las playas, creyeron que los recién llegados no eran compañeros, sino enemigos declarados de los primeros blancos. Narvaez determinó tambien, contra el espreso consejo del español que alegaba el ejemplo de Cor-

¹ "La cual tierra sabe y ha visto este testigo que al dicho Hernando Cortés tiene pacífica y le sirven é obedecen todos los indios; é que cree este testigo que lo hacen por cabsa que el dicho Hernando Cortés tiene preso á un cacique que dicen Moteuczoma, que es señor de lo mas de la tierra, é lo que este testigo alcanza, al cual los indios obedecen é facen lo que les manda, é los cristianos andan por toda esta tierra seguros, é un solo cristiano la ha atravesado toda sin temor." Proceso y Pesquisa de la Real Audiencia, MS.

tés, fundar un establecimiento en aquel sitio estéril, y dió las disposiciones conducentes á organizar un ayuntamiento. El español le informó igualmente de que allí cerca estaba la colonia de Villa Rica mandada por Sandoval y Compuesta de unos pocos inválidos que estaba seguro de que se rendirian á la primera intimacion. Narvaez en vez de marchar directamente contra la plaza, dispuso enviar una embajada pacífica que hiciese saber su autoridad y exigiese la sumision de la guarnicion. ¹

Todos estos pasos desagradaron mucho al Lic. Ayllon que conocia que acarrearían inevitablemente un choque entre Narvaez y Cortés; mas era inútil tratar de que se quejase ante la córte: Narvaez, irritado por la continua oposicion y desaprobacion áspera del licenciado, determinó deshacerse de uno que mas bien que compañero parecia ser un espía de sus movimientos: mandóle, pues, prender y le envió á Cuba; pero el licenciado tuvo maña para ganarse al capitán del buque y hacer que en vez de llevarle á esta isla le llevase á Santo Domingo, donde luego que llegó estendió la Real Audiencia un informe completo de la desleal conducta del gobernador y su teniente, y lo mandó á España. ²

¹ Relae. del Lic. Ayllon, MS. Demanda de Ceballos en nombre de Narvaez, MS.

² Este informe se encuentra entre los MSS. de Vargas Ponce,